

salvarte y no sólo eso, sino hacerte su hijo: **"Mas a todos los que le recibieron [a Jesucristo], a los que creen en su nombre, les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios"** (Juan 1:12). Efectivamente, Dios no sólo quiere que vivas eternamente, sino que seas su hijo, pero recuerda, no basta con creer, tienes que recibirle, para que de esta manera puedas cumplir la voluntad de Dios.

¿Cómo podemos recibirle? La respuesta está en Apocalipsis 3:20 **"He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo"**. Recuerda, es tu decisión. Cristo Jesús está llamando a la puerta de tu corazón y depende sólo de ti la respuesta que le des. A lo largo de su ministerio, muchos hombres se encontraron con Jesucristo en su camino y cuando se lo permitieron Él cambió sus vidas para bien. Si quieres abrir la puerta y recibirle, puedes hacerlo por medio de una oración. Hazla en voz alta con fe:

Señor Jesús: Reconozco que soy un pecador y que a causa de mis pecados merezco ir al infierno; por eso me arrepiento y te pido perdón humildemente porque ahora se que en tu infinito amor, tú pagaste en la cruz por todos mis pecados, por lo cual te acepto como mi Señor y Salvador personal y acepto el don de la vida eterna. Amén.

Si hiciste esta oración confesando que Jesús es el Señor, si te arrepentiste de tus pecados y crees en tu corazón que Dios levantó a Jesús de los muertos, has hecho bien, pues hoy naciste de nuevo. Ahora, sólo te falta que asistas a una iglesia donde se predique a Cristo crucificado y resucitado, un lugar donde puedas conocer la voluntad de Dios y seguir su camino, porque puedes tener la certeza de que algún día, ya sea mas tarde o más temprano, todos vamos a presentarnos ante la presencia de Dios, ¡y qué difícil será para aquellos que le rechazaron y se negaron a oír su voz! Te invitamos pues a nuestra iglesia, para que sigas creciendo y conozcas más del Dios verdadero.

Iglesia Bautista Fundamental de Prismas I, Pachuca Hidalgo
 Av. De los Basálticos No. 407 Fracc. Prismas I
 Domingos 10:00 AM
 Pastor Roberto Pérez. Tel: (01) 55-5863-6568
 Informes: 7110405

EL PLAN DE DIOS PARA TU SALVACIÓN

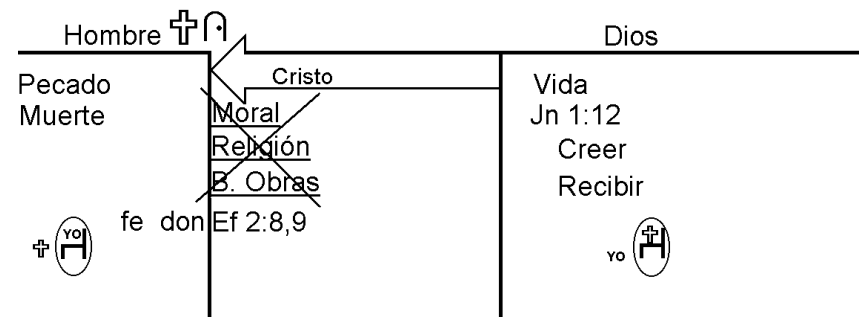
Por David Boanerge
davidboanerge@hotmail.com
www.folletosytratados.com

Seguramente te has preguntado alguna vez para qué estás en este mundo. Esa es una pregunta antigua que muchos antes que tú se han hecho a lo largo de la historia, pero sólo unos cuantos han encontrado la respuesta.

Esas personas que encontraron la respuesta no eran más afortunadas que cualquiera de nosotros, ni siquiera eran más inteligentes; tampoco se afanaron a lo largo de los años, meditando largas noches, para encontrar la respuesta. Simplemente tuvieron un encuentro que cambió sus vidas y por esta razón, supieron cual era la razón de su existir.

El día de hoy tú también tienes la oportunidad de saber la razón por la cual estas vivo sobre la Tierra. Si alguna vez has sentido que tu vida no tiene un propósito, que simplemente vas como a la deriva, hoy puedes saber algo que cambiará para siempre tu perspectiva y te permitirá saber que existe una razón por la cual estás aquí. Anímate, porque son muy buenas noticias: He aquí el Plan de Dios para tu vida...

Plan	Jn 10:10	Vida Abundante
Problema	Rom 3:23	Todos Pecaron
	6:23	Muerte
Solución	Rom 5:8	Cristo
Respuesta	Ap 3:20	Invitar a Cristo



En el principio, Dios creó al hombre y lo puso en el Jardín del Edén. El hombre tenía una relación con Dios y caminaba a su lado, y Dios tenía un plan para la vida del hombre: **"El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia"** (*Juan 10:10*).

Dios quería darnos vida eterna, puesto que Él es un Dios de vida que hizo todas las cosas que existen. Pero se presentó un problema, el hombre falló y desobedeció (pecó): **"Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios"** (*Romanos 3:23*). En efecto, no existe ningún ser humano que pueda decir que no ha pecado y como primera consecuencia de esa desobediencia nuestra relación con Dios se rompió, ya que Dios no puede tener relación con el pecado.

Pero esa desobediencia tuvo una segunda terrible y letal consecuencia para nosotros: **"Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús, Señor nuestro"** (*Romanos 6:23*). La consecuencia del pecado del hombre fue la muerte, no sólo física, sino también espiritual, porque la muerte no es sino la separación (eterna) de Dios, así que delante de Dios estamos muertos en nuestros delitos y pecados¹...

Es por esta razón que el ser humano siempre está descontento y es infeliz, porque en el fondo está buscando la manera de llegar nuevamente a Dios. Nada en este mundo puede llenar esa vacío que toda la gente, inclusive tú mismo, tiene en su corazón, porque está separado de Dios y sin Él simplemente vemos la inutilidad de nuestras vidas: **"Porque ¿qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo y perdiere su alma"** (*Marcos 8:36*). Por muchas propiedades que uno tenga, por muchos amigos o amores, por muchos viajes o estudios, siempre habrá algo que nos hará falta y ese algo que nos falta es precisamente tener una relación con el único Dios vivo y verdadero.

Pero en un esfuerzo humano, tratamos de tender inútilmente puentes que nos lleven a Dios, ya sea a través de tener algún tipo de conducta moral, de practicar alguna religión², o de hacer buenas obras. **Nada de**

¹ Tal como dice la Palabra de Dios en Efesios 2:1 "Y él os dio vida a vosotros, cuando **estabais muertos en vuestros delitos y pecados**".

² Religión: del latín *religare* 'volver a unir'. Como muchos esfuerzos humanos bien intencionados, la religión es una manera desesperada por medio de la cual el hombre trata de volver a Dios, sin conseguirlo en lo absoluto.

esto sirve. Por más que lo intentemos siempre nos quedaremos cortos, siempre habrá algo que nos faltará; jamás podremos tener una justicia perfecta a los ojos de Dios³...

Sin embargo, hay una esperanza. La Biblia nos dice que hay un medio por el cual podemos alcanzar a Dios, alcanzar salvación: **"Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe"** (*Efesios 2:8,9*). Nadie puede comprar la salvación⁴, ni tampoco puede hacer buenas obras para obtenerla. La salvación es un don (regalo) de Dios, el cual se nos da inmerecidamente (por gracia) a través de la fe. La salvación no podemos ganarla, pero Dios en su infinito amor nos la da gratuitamente, como un regalo.

Reflexionemos un momento. Tú, yo, todo el mundo, somos pecadores y tenemos un problema respecto a la muerte. En este punto el panorama es devastador. A causa de tus pecados se abre ante ti una eternidad separado de Dios... ¿Existe una **solución** a tu problema?

¡Por supuesto! La solución es Cristo: **"Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros"** (*Romanos 5:8*). Así es, alguien tenía que pagar el precio de nuestros pecados y ese alguien es Cristo Jesús quien al venir a morir en la cruz y pagar por tus pecados y por los míos, restablece esa relación que había originalmente con Dios y permite que podamos tener acceso al plan de vida abundante (eterna) que Dios quería para nosotros desde el principio de la creación. Nada de lo que nosotros hagamos nos puede llevar a Dios, pero Dios es quien se acerca a nosotros, pues al mandar a su Hijo unigénito a morir por nuestros pecados, permite que nosotros podamos tener una esperanza y ser salvos.

Seguramente te preguntarás: ¿Por qué lo hizo? ¿Por qué pagó Dios por mis pecados? La respuesta es simple y conmovedora: Porque te ama **"Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna"** (*Juan 3:16*). Dios te ama y por eso decidió

³ "Si bien todos nosotros somos como suciedad, y todas nuestras justicias [humanas] **como trazo de inmundicia**; y caímos todos nosotros como la hoja, y nuestras maldades nos llevaron como viento" (*Isaías 64:6*).

⁴ "¿O qué recompensa dará el hombre por su alma? (*Mateo 8:37*).